



Our life together is so precious together
We have grown, we have grown (...)
It's been too long since we took the time
No-one's to blame. I know time flies so quickly...

Just like starting over
John Lennon

Desde su origen, **CIENCIA ergo sum** ha tenido dos objetivos claros que en todo momento han guiado su desarrollo: difundir y divulgar la investigación y el pensamiento científico contemporáneos y apoyar la labor docente mediante la publicación del trabajo escrito, que en el fondo tiene una esencia didáctica.

Por estas razones, ha existido la preocupación de publicar únicamente aquellos trabajos que pasen un riguroso proceso de selección, tal como el que aplican las revistas prestigiadas de alcance internacional. En ese sentido, se ha mantenido un índice de rechazo de alrededor de 30%. Por otro lado, es importante señalar que este proceso siempre se ha caracterizado por el respeto a la pluralidad intelectual y se ha buscado trascender las barreras nacionales y culturales.

A cuatro años de trabajo editorial, conviene hacer un breve recuento de algunos aspectos propios del desarrollo de la revista. En nueve números –contenidos en cuatro volúmenes– se han publicado 140 artículos científicos, sin contar las colaboraciones de las secciones fijas como poemas, entrevistas, reportajes, cuentos y otros más. Un hecho que llama la atención es que en las áreas de ciencias sociales, aplicadas y de la conducta es donde se ha registrado la mayor contribución, quizás porque existe mayor interés y cubren un público más amplio; estas tres áreas representan el 49% del total publicado. Caso contrario ha sido el de las ciencias de la tierra y exactas cuya participación siempre fue escasa y algunas veces nula. Por otro lado, destaca notablemente el incremento sostenido en la recepción de trabajos de importantes universidades del resto del país y del extranjero (particularmente de Canadá, Cuba y Estados Unidos). Ello obligó a aumentar la periodicidad y su margen de distribución y de difusión. En este punto, el uso de internet ha permitido abatir costos y ampliar enormemente los alcances de la revista, tanto para darla a conocer a un mayor público a través de su página electrónica, como para estrechar y agilizar la comunicación con autores y dictaminadores.

También es necesario señalar que ha sido muy positiva la respuesta de varias instituciones (incluso internacionales) que confiaron en la publicación para anunciarse. Lo mismo puede decirse de los lectores, debido a que han aumentado considerablemente las inserciones y las suscripciones, particularmente en 1996 cuando registraron un incremento de 33% con respecto a los dos años anteriores, a pesar de la crisis económica que afectó dramáticamente a la industria editorial. Igualmente aumentaron las solicitudes de intercambio de publicaciones con instituciones de España, Colombia, Cuba y El Salvador.

Un importante logro fue la obtención del *III Premio Arnaldo Orfila Reynal a la Edición Universitaria 1995* en la categoría de *revista de investigación*, que se consiguió gracias a la desinteresada labor de investigadores, ilustradores, diseñadores, correctores de estilo, traductores y del personal técnico de la revista.

Todo lo anterior demuestra que una publicación científica, a pesar de todos los obstáculos y restricciones que imponen los tiempos actuales, puede mantenerse y aún crecer.

Sin duda, cuatro años son pocos para una publicación de este género, pero han representado mucho en términos del aprendizaje y de la labor editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México.

Podría pensarse que la elaboración de cada número de una revista es un trabajo rutinario y estático, pero solamente cuando se tiene la oportunidad de participar directamente se comprueba exactamente lo contrario, ya que requiere de gran dinamismo, versatilidad y creatividad. Cada entrega renueva la obligación y el compromiso institucional con la comunidad académica. Cada número es como volver a empezar.

Eduardo Loría
Editor